

## Archival Notice

This is an archive page that is no longer being updated. It may contain outdated information and links may no longer function as originally intended.



## PREFACIO

La idea de *El Libro de Referencia de las Huellas Dactilares* se originó durante una reunión en abril de 2002. Los individuos quienes representaban a las comunidades académicas y científicas de huellas dactilares se reunieron en Chicago, Illinois, durante día y medio para discutir el estado de la identificación de huellas dactilares con miras hacia los desafíos planteados por cuestiones de Daubert. La reunión fue un proyecto conjunto entre la Asociación Internacional para la Identificación (IAI) y la Universidad de West Virginia (WVU). Una recomendación que salió de esa reunión fue la sugerencia de crear un libro de referencia para los revisores de crestas de fricción, es decir, una única fuente de información documentada con respecto al tema. Este libro de referencia proporcionaría información educativa, de capacitación, e investigación para la comunidad científica internacional.

El Grupo de Trabajo Científico sobre el Análisis, Estudio y Tecnología de las Crestas de Fricción (SWGFAST) preparó un resumen de los temas que debían ser incluidos en el libro de referencia. Charles Illsley, miembro del SWGFAST, preparó una propuesta de subsidios para entregarla al Instituto Nacional de Justicia (NIJ) y solicitar la financiación del proyecto, con Frank Fitzpatrick como el director del proyecto y Alan y Debbie McRoberts

como los editores de libro de referencia. Aunque muchos participantes del proyecto eran, y algunos siguen siendo, miembros activos del SWGFAST, la participación en el proyecto no estaba restringida a miembros del SWGFAST.

El NIJ proporcionó financiamiento a la Iniciativa de Ciencias Forenses de WVU para apoyar el proyecto, y extendió un llamado a los autores y revisores de toda la comunidad forense. Se pidió a los posibles autores que prepararan un esquema detallado y una introducción (aproximadamente de 250 a 750 palabras) para cada capítulo que esperaban escribir. También se les pidió proporcionar un currículum vitae. Dos o más individuos eligieron ser voluntarios para la mayoría de los capítulos y algunos capítulos tenían hasta siete voluntarios. Los revisores criticaron las introducciones y bosquejos para los distintos capítulos, y Frank Fitzpatrick y yo hicimos la selección final de los autores de los capítulos. Múltiples revisores para cada capítulo participaron, quienes se encuentran listados al final de cada capítulo. Los currículos de todos los autores y la mayoría de los revisores se incluyen en el apéndice.

Después se hizo la selección de los autores y, los capítulos fueron asignados a los distintos autores y

coautores, los capítulos fueron escritos y varias rondas de revisiones del autor y la final se completaron. Los capítulos fueron editados y revisados nuevamente. Después, los capítulos fueron entregados al NIJ, en donde una revisión y edición finales se llevaron a cabo. Durante el proceso de edición y revisión de la NIJ, se añadió el Capítulo 15 (Habilidades y vulnerabilidades especiales de expertos forenses) al proyecto debido a la importancia contemporánea puesta en esta investigación. Aquellos empleados del NIJ – y contratistas, en particular Danielle Weiss y David Fialkoff – quienes participaron en la revisión, edición y finalización de este libro deben ser felicitados por sus esfuerzos al llevar a este proyecto a que se completara.

Para aquellos de nosotros quienes hemos trabajado en el campo de la identificación de huellas dactilares durante los últimos 50 años, la influencia de líderes de la Oficina Federal

de Investigaciones (FBI) en la capacitación de huellas dactilares es bien conocida. Sin embargo, con la creación del SWGFAST en 1995, la FBI mostró gran liderazgo en la provisión de un mecanismo para promover las normas de consenso dentro de nuestra diversa comunidad forense. Un breve bosquejo sobre el origen del SWGFAST y una lista de los miembros anteriores y actuales del SWGFAST están incluidos en el apéndice.

En la historia de las huellas dactilares no se ha hecho ningún esfuerzo de esta magnitud al reunir la mayor cantidad de información revisada en una sola fuente. Me gustaría expresar mi reconocimiento y aprecio a los futuros lectores de todos los autores y revisores que han contribuido con tanto tiempo y esfuerzo para hacer de este libro una realidad.

**Alan McRoberts,**  
*Editor*